



Consejo Económico y Social

Distr. general
1° de diciembre de 2016
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

55° período de sesiones

1 a 10 de febrero de 2017

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General: Tema prioritario: Estrategias de erradicación de la pobreza para lograr el desarrollo sostenible para todos

Declaración presentada por la Association for Integrated Sustainable Development Initiatives, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin haber sido objeto de revisión editorial oficial.



Declaración

Erradicación de la pobreza mediante fondos rotatorios en la región sudoccidental del Camerún

La Association for Integrated Sustainable Development Initiatives se creó como una asociación a nivel de la comunidad para acabar con la ignorancia en las comunidades rurales acerca de los instrumentos y medios necesarios para lograr su emancipación económica y social. Los objetivos de la asociación son llevar a cabo actividades orientadas a su empoderamiento mediante la gestión sostenible de los recursos y, aprovechando su labor encaminada a la puesta en marcha de iniciativas que multipliquen sus ingresos, erradicar la pobreza y mejorar sus condiciones de salud y su nivel de vida.

La pobreza se define, en términos generales, como aquella situación en la que se tiene poco o ningún dinero y escasos o inexistentes bienes materiales. En el Camerún, el Gobierno define a los pobres como ese colectivo de personas cuyas condiciones de vida son notoriamente peores que las del ciudadano “medio”. A nivel mundial, el umbral de pobreza se fijó en 1 dólar de los Estados Unidos al día. Este umbral tiene su contexto espacial y temporal. En 2007, el umbral de pobreza en el Camerún era de 465 dólares por adulto y año, frente a los 400 dólares de 2001, lo que supuso un aumento nominal del 15,8%. Así pues, en 2007 se consideraba que una familia era pobre si, en promedio, alguno de sus adultos vivía con menos de 465 dólares al año, es decir, 1,27 dólares al día. Esta suma corresponde al mínimo necesario para satisfacer las necesidades básicas de una persona.

Hay más pobreza en los hogares encabezados por hombres que en los encabezados por mujeres. De hecho, el 41,6% de los hogares encabezados por un hombre son pobres, frente a solo el 33,4% de los encabezados por una mujer. La tercera encuesta de hogares del Camerún también determinó los factores microeconómicos de la pobreza, unos factores que la generan y contribuyen a la marginalización de algunos segmentos de la población. Los principales determinantes identificados son el tamaño de la familia y el acceso a los factores de producción (la tierra y el crédito).

Hace varios años, en las comunidades rurales de la región sudoccidental del Camerún, se consideraba que un hombre era acaudalado según el número de mujeres con las que estaba casado, el tamaño de su familia, el tamaño de su granja, la calidad de su casa y el número de niños con instrucción en el hogar. Toda persona que no contara con esos bienes y medios era considerada pobre. En la actualidad, y en esa misma comunidad, se considera pobre a toda persona que no pueda proporcionar un alojamiento o vestido adecuados a su familia, como tampoco alimentarla debidamente, pagar sus gastos médicos y hacer frente a las necesidades escolares de los niños, o que siempre pida prestado en momentos de necesidad.

El objetivo de la Association for Integrated Sustainable Development Initiatives al preparar esta declaración es ayudar a poner fin a la pobreza.

El Camerún aspira a reducir la tasa de pobreza económica del 39,9% en 2007 al 28,7% en 2020. Esto marca una clara diferencia con respecto a los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Las comunidades desfavorecidas de las zonas rurales y

urbanas de nuestra región permanecen en un círculo vicioso de pobreza, tanto autoinducido como propiciado por el entorno. En el Camerún, de una población de cerca de 15,5 millones de personas en 2001, 6,2 millones eran consideradas pobres. En 2007, según las encuestas de hogares del Camerún realizadas en todo el país en 1996, 2001 y 2007, la población se situaba en cerca de 17,94 millones de personas, de las que 7,1 millones eran pobres. Casi el 94% de las personas incluidas en el quintil más pobre vive en zonas rurales; de ellas, solo el 2% vive en la capital, Yaundé, otro 2% en la ciudad comercial de Douala y un 6% más en otras ciudades. Probablemente, las disparidades observadas dependen del acceso de la población a una fuente de ingresos en su zona de residencia. Queremos demostrar que en el contexto del Camerún, la introducción de un fondo rotatorio puede ser un enfoque adecuado para erradicar la pobreza. El propósito de la Association for Integrated Sustainable Development Initiatives es empoderar a las personas desfavorecidas económicamente utilizando los recursos disponibles y un enfoque holístico para implicarlas en actividades generadoras de ingresos, crear riqueza, sacarlas del círculo sin salida de la pobreza, mejorar sus condiciones de salud y elevar su nivel de vida.

Nuestra labor consiste en identificar a las comunidades desfavorecidas y determinar sus necesidades, encontrar soluciones viables y explorar conjuntamente los medios y formas de resolver los problemas. Elaboramos microproyectos, capacitamos a las comunidades interesadas, buscamos financiación, supervisamos la ejecución de esos microproyectos y presentamos informes a los donantes, según sea necesario.

Las siguientes son algunas de las cuestiones que están en juego: la falta de acceso a servicios de salud de calidad; los hábitos de alimentación deficientes; las deplorables condiciones de la vivienda; el bajo nivel de la educación de los niños y los jóvenes y la falta de acceso por las mujeres a los recursos y a los factores de producción.

La Association for Integrated Sustainable Development Initiatives se centra en mejorar los medios de vida de las personas desfavorecidas, así como en la emancipación de las mujeres en todas las esferas de la vida. Todo esfuerzo que tenga que ver con estos aspectos está relacionado directamente con nuestra labor.

La Association for Integrated Sustainable Development Initiatives ha capacitado a 36 organizaciones de agricultores, y ha elaborado 28 microproyectos, de los que ha financiado 13 y cuya ejecución, por consiguiente, ha supervisado de cerca.

Entre los desafíos que enfrentamos se encuentran la dificultad para encontrar especialistas cualificados que lleven a cabo nuestra capacitación, la inexistencia de medios de transporte adecuados para acceder a las comunidades rurales, la falta de financiación para capacitación, la acogida de pasantes y personas en formación, el pago de los gastos operacionales y la falta de incentivos por parte del Gobierno.

Esperamos que las propias comunidades desfavorecidas de escasos recursos y las organizaciones que las representan se impliquen en la erradicación de la pobreza. Asimismo, confiamos en que participarán plenamente en los programas orientados a ayudarles a erradicar la pobreza. Mediante este enfoque participativo, las poblaciones marginadas están empoderadas porque tienen voz y voto en el proceso

de adopción de decisiones y están suficientemente representadas en la gestión de sus comunidades. Deseamos que el Gobierno cumpla su objetivo, que incluye la creación de condiciones de vida que permitan a los desfavorecidos integrarse en la vida económica, así como responder a sus necesidades básicas, mediante la eliminación de obstáculos en esferas como la financiación rural y el desarrollo socioeconómico, así como el desarrollo y mantenimiento de las vías de acceso de la granja al mercado y de los caminos rurales, la mejora de la infraestructura socioeconómica, el apoyo al desarrollo participativo y comunitario y la gestión comunitaria de los recursos forestales y la fauna salvaje.

El Gobierno debería alentar los fondos sociales. La creación de fondos sociales se ha convertido en una estrategia general de reducción de la pobreza. El objetivo de estos fondos es incrementar los ingresos y la calidad de vida mediante el desarrollo de infraestructura rural, la mejora de los servicios de salud y educación, la promoción de las pequeñas empresas y las microempresas y la creación de puestos de trabajo. El Gobierno también debería alentar a la sociedad civil mediante subvenciones. Los donantes deberíamos promover programas y proyectos viables y sostenibles, especialmente a lo largo de varios años. La Association for Integrated Sustainable Development Initiatives debería emplear a más personal y velar por que recibiera formación en esferas específicas.

Si bien alentamos la concesión de subvenciones a grandes organizaciones que posteriormente las trasladan a los beneficiarios, hemos observado con pesar que la mayoría de las veces esos fondos no llegan a los más pobres o vulnerables. Sin embargo, desalentamos en particular la concesión de subvenciones directas a pequeños grupos de agricultores, que las consideran dinero fácil y suelen hacer una mala gestión de los fondos. Además, tienden a depender demasiado de la financiación externa.

También señalamos que, aunque las instituciones y asociaciones de microfinanciación pueden desempeñar un papel fundamental en la mejora del acceso a fondos para financiar las actividades generadoras de ingresos, sus tipos de interés son exorbitantes y se convierten en un factor restrictivo en la lucha contra la pobreza. Después de haber trabajado varios años con la población rural, recomendamos que las subvenciones a las personas desfavorecidas se conviertan en fondos rotatorios de los que puedan obtener préstamos con un tipo de interés muy bajo y con una garantía adecuada y asequible. A través de esta inversión, los recursos de los mecanismos se canalizan directamente hacia proyectos que satisfagan las necesidades de la población local. Estos mecanismos tienen la capacidad de ser flexibles, y también unos costos mínimos de transacción, son expeditivos, se ajustan a cada necesidad, están cerca de los beneficiarios y estos los asumen totalmente como propios.

Ello implica que la agenda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, especialmente en lo relativo a lograr los objetivos de reducción de la desigualdad y de aumento de la inclusión, debe velar por que esos agentes privados estén mucho más comprometidos, pero también, y esto es aún más importante, por que los pobres se conviertan en agentes privados de creación de riqueza, si bien de forma sostenible. Para hacer frente a este reto, una de las formas de erradicar de manera sostenible la pobreza es a través de un fondo rotatorio, que debería ponerse a disposición de las comunidades desfavorecidas con un plan de préstamos bien

gestionado, un mecanismo de seguimiento y evaluación proactivo y un sistema establecido de auditoría externa que garantice la rendición de cuentas y la transparencia. Ello, sin embargo, no ofrece una solución universal a la difícil situación de las comunidades desfavorecidas, pero tiene un efecto positivo en la condición social, la marginación y la mitigación de la pobreza.
